

## Mundo

MUNDO

## Netanyahu tiembla ante el avance de la ultraderecha a 7 días de las elecciones israelíes

05.02.2009 - LAURA L. CARO | CORRESPONSAL. JERUSALÉN

Va para dos años que Benjamin Netanyahu espera estas elecciones generales en Israel casi sin abrir la boca, cómodamente instalado como perpetuo favorito en todas las encuestas. Y, últimamente, viendo con satisfacción como los fallos de sus rivales y la ofensiva en Gaza le hacían el trabajo de escorar al electorado hacia sus postulados de derecha. Hasta que el halcón del Likud ha advertido que los votantes han empezado a inclinarse... demasiado a la derecha.

A una semana de los comicios, los sondeos han dado la sorpresa revelando el meteórico avance de Avigdor Lieberman, jefe del ultra nacionalista Yisrael Beiteinu, que con una previsión de hasta 19 escaños, amenaza con desplazar al Laborismo de Ehud Barak como tercera fuerza política del país (obtendría entre 14 y 17 diputados). Y, si cabe, con superar al segundo clasificado, el Kadima de Tzipi Livni, al que se calculan de 22 a 25 parlamentarios.

Inesperadamente, Lieberman se ha convertido en una pesadilla para Netanyahu. Primero, porque el desorbitado crecimiento del Yisrael Beiteinu sería a costa del Likud (hoy, 27 escaños), y eso beneficia a Livni. Pero sobre todo, porque nada garantiza que el inquietante Avigdor, -que fue mano derecha de Bibi hasta 1997-, vaya a poner sus ganancias en las urnas al servicio de su viejo y natural aliado.

De hecho, en el partido conservador, algunos dan por hecho que Lieberman podría haber cuajado ya un acuerdo con el Kadima, forjado a cuenta de arreglos referidos a los palestinos y de intereses compartidos, como cambiar el sistema de gobierno o instituir el matrimonio civil, dos insignias del programa del Yisrael Beiteinu.